

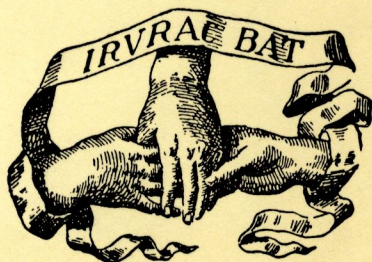
BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD VASCONGADA
DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

Año XXIV — Cuaderno 1.º



Redacción y Administración: Museo de San Telmo

SAN SEBASTIAN

1968

vascos en los escaparates de las librerías? ¿Por qué no opinaron ya sobre él diferentes profesionales que, según parece, lo examinaron con cierto detenimiento? ¿Es que toponímica y etimológicamente hablando, el radical "Ur" lleva mucha pólvora en sus entrañas? ¡Ah de la quietud beatífica que se respira en los gabinetes de muchos hombres de investigación!

Postdata escatológica: mi asombro no es tan grande como parece. Porque el gran asombro espero que no se produzca, o que de hacerlo, venga luego, más tarde.

R. Z.

LA FONCTION DE LA DOULEUR. Par S(eber) de Altubé, de l'Académie Basque. Imprimerie Commerciale des Pyrennées, 11 rue Marechal Joffre, Pau. 1958. 120 páginas.

Esta es la obra póstuma de D. Seber de Altube y Lertxundi que ha llegado ahora a nuestras manos. Después de casi diez años de su edición y veinte de su redacción definitiva. Una obra que nos descubre una nueva faceta del mondragonés-guerniqués, la filosofía, y que nos revela su trilingüismo perfecto.

El Sr. Altube llegó a Guernica como músico en 1901. Había sido discípulo de Victoriano Balerdi en Mondragón y ganó por oposición la plaza de director de la Banda Municipal de Guernica que él tendría que fundar. Lo hizo en 1902. Poco después fundó el Orfeón "Guernica". Poco después la Academia Municipal de Música. Puesta en marcha la vida musical guerniquesa pudo encargarse de la dirección de una fábrica de armas "Alkartasuna" y llegó a patentar un modelo de pistola. Ya había empezado a estudiar el euskera de Guernica y sus contornos lo que le llevó a ocupar una silla en la Academia de la Lengua Vasca (1920). En 1922 se quema la fábrica de armas y se dedica por entero al euskera y a la música. Había dejado ya hacia 1917 la Banda y Academia en manos de D. Segundo Olaeta y Mugartegui, creador luego de los Ballets Olaeta. Pero siguió al frente del Orfeón que había convertido en mixto con motivo del Congreso de Estudios Vascos celebrado en Guernica en 1922. Con esta sola preocupación musical pudo asentar ideas y concebir, además de muchas colaboraciones musicales y euskerológicas, dos grandes obras que esperan su reedición: *ERDERISMOS* (Gaubeka, Bermeo: 1930. 316 páginas) y *EL ACENTO VASCO* (Gaubeka, Bermeo: 1932. 332 páginas). Dos años después publica, bajo los auspicios de la Academia y en su revista "Euskera" unas *OBSERVACIONES AL TRATADO "MORFOLOGIA VASCA"* de Azkue (Gaubeka, Bermeo: 1934. 232 páginas). El mismo año se publica su importante conferencia *LA VIDA DEL EUSKERA* (108 páginas). Esta época de publicaciones se vio complicada con un cargo público: fue elegido alcalde de la Villa Foral vizcaína en 1933.

El 29 de septiembre de 1936 se trasladó a Pau y allí alumbró una nueva faceta de su vida: la filosofía. Sin olvidar sus estudios y colaboraciones, principalmente euskeralógicas, se concentró en el estudio del dolor. La enfermedad y su secuela, el dolor, habían sido ya obsesión de don Seber. En un cuadernito suyo, con notas manuscritas, que poseo, se describen, con detalle, algunos de los períodos de enfermedad que padeció, desde aquel "Octubre-Noviembre 1931: el jueves sudé en la Secretaría del Ayuntamiento (no había calefacción); a la salida parece que el cambio de temperatura me fue perjudicial aunque no lo noté..." Copia con detalle algunas recetas de

A. Zatarain, de Alegría, etc. y en el índice del cuadernito se lee: "Medicinas, 133" "Gripe". Don Seber escribía y meditaba sobre el dolor y sus remedios; pero no se iba a conformar con esto: iba a escribir un libro sobre las causas del dolor. Comienza a componer su obra filosófica y en la página 21 del cuadernito de hule que poseo, entre las direcciones postales que lleva por orden alfabético, introduce la siguiente referencia: "Fonction de la douleur (la) págs. 98 y 99" remitiéndonos a estas páginas donde dice: "Enviar a:" y ocupando página y media las direcciones de aquellos a quienes piensa enviar su obra, mecanografiada todavía. Por su sobrina Elisabete, que estará leyéndome en este BOLETIN, sé que pasó "dos semanas en Pau el año 1947 con osaba para ayudarle a copiar esa gran obra". Obtenidas las copias comenzaron los envíos a Jean Sarrailh, Henry Berr, Vladimir Jankelevitch, Raymond Arnold, Jean Wahl, Raymond Bayer, André Maurois, François Mauriac, etc., a diversas Sociedades Culturales, Facultades de Filosofía de todo el mundo. Envíos que anotaba don Seber con toda escrupulosidad de fechas y direcciones en el citado cuadernillo y en una hoja aparte que también poseo y en la que numera sesenta envíos.

Las respuestas no se hacen esperar. Jean Sarrailh, Rector a la sazón de la Universidad de París, le dice: "Laissez-moi vous redire combien j'ai été heureux de fair connaissance avec votre pensée si riche et si humaine." Vladimir Jankelevitch, Profesor en La Sorbona: "permettez-moi de vous considérer, malgré l'intérêt scientifique de votre théorie comme un philosophe original et de vous dire encore, Cher Monsieur, mon entière et dévouée sympathie." Y así otras muchas frases de la correspondencia recibida. Ello le anima y se lanza a editar la obra. Se hace una tirada de 500 ejemplares el 27 de febrero de 1958, con registro en el Depósito Legal de la Biblioteca Nacional Francesa y en el Ministerio del Interior el 18 de marzo de 1958. Comienza la distribución de la obra a Bibliotecas y centros culturales y la corta edición queda reducida a unos pocos ejemplares ahora disponibles gracias a los cuidados de Elisabete Sauzon D'Altube que ha cedido los ingresos para el fomento del euskera.

Me he tomado la libertad de ser un poco prolijo en la exposición de lo que podríamos llamar la "circunstancia" del libro. Como no soy filósofo renuncio a meterme entre líneas y profundizar en su esencia. No dudo de que este libro será leído por quien pueda hacer en estas mismas líneas una reseña a fondo. No obstante, y como guía, traduzco los titulares de los once capítulos de que consta: "I: Magnitud y Universalidad del Dolor. II: Problemas cosmológicos. III: Discusión en el dominio físico. IV: Discusión en el dominio biológico. V: Discusión en el dominio psíquico. VI: El hombre ante el Universo. VIII: El determinismo en la Historia Humana. VIII: Las guerras. IX: El progreso. X: Problemas político-sociales. XI: El futuro de la Humanidad. Conclusiones de orden moral." Sigue al final una amplia bibliografía consultada: casi cien títulos que avalan la preparación del autor en este nuevo campo del músico, filólogo, euskerólogo y hasta inventor que fue don Seber de Altube y Lertzundi.

José Antonio Arana